

poética-analítica-filosófica que siguen, para Nietzsche Münkler elige aquí la historia de Zaratustra de Münkler. En el capítulo 7 continúa un análisis social de los tres, donde la burguesía, el proletariado, así como el lumpenproletariado y el centro social se ponen en el punto de atención central y se expresa el desprecio de Nietzsche por los mediocres. Una vez más, se presta atención al judaísmo (capítulo 8), a los movimientos antisemitas, al capital entre los judíos y a la declaración de Nietzsche contra el antisemitismo, que más tarde fue tan criminalmente falsificada por su hermana Elisabeth. El último capítulo 9 se centra más en una perspectiva coherente de la sociedad, el arte y la revalorización de todos los valores de Nietzsche.

El libro finaliza con un apéndice completo de casi 100 páginas, en las que se incluyen notas más detalladas, la literatura y el índice onomástico de nombres. Estamos, pues ante un trabajo que merece la pena por la forma que tiene el autor de integrar el pensamiento de estos tres grandes pensadores en los acontecimientos del siglo XIX y, sobre todo, en las respuestas que ellos dieron a un mundo inmensamente «agitado». Participar de una lectura como esta, no puede dejar indiferente a nadie.

MARIA NÜHLEN

*Universidad de Merseburg (Alemania)*

SCHÖNHERR-MANN, HANS-MARTIN, *Friedrich Nietzsche. Leben und Denken*. Wiesbaden: Haus Römerweg, 2020, 143 pp. ISBN: 978-3-7374-0283-5.

Hans-Martin Schönherr-Mann, profesor de filosofía política en la Ludwig-Maximilians-Universität München, ya se había dedicado con anterioridad al pensamiento de Nietzsche al editar un compendio sobre la concepción del Estado en el filósofo bajo el título *La voluntad de poder y a la "gran política"* [Der Wille zur Macht und die „grosse Politik“] y, además, con otra publicación titulada *Friedrich Nietzsche* en la editorial Uni-Taschenbücher (UTB). En esta ocasión nos ofrece un texto en el que pretende conjugar tanto la vida y el pensamiento de Nietzsche sin recurrir al uso de citas de sus obras principales, como es costumbre en otras biografías. El autor enfatiza el lugar y el rol de la política en el pensamiento del filósofo. Se trata en cuestión, de manera general, de un aporte biográfico breve, pero que lo distingue de otras biografías en aquello que enfatiza, es decir, la descripción de lo más sencillo de su vida. En dichas particularidades el autor encuentra hilos argumentativos que va tejiendo, los cuales le sirven para expresar insinuaciones sobre Nietzsche que

rozan con la injuria (*cf.* p. 11). Es un libro provocativo, sin lugar a dudas, dividido en siete capítulos y un epílogo.

En la sección del prólogo se ofrece una rápida mirada a los días que transcurrieron previos al derrumbe de Nietzsche. En este contexto, el autor introduce una tesis que podríamos decir recorre todo el libro: las ideas de Nietzsche sobre la política son “jerárquicamente elitistas” (p. 6). Por su parte, la propia introducción se presenta un tanto problemática, en términos interpretativos, por la afirmación de que para Schönherr-Mann Nietzsche explícitamente menciona que “Dios ha muerto” (p. 7). Naturalmente, lo anterior hoy en día puede debatirse, e incluso, socavar dicha afirmación que la une directamente con las llamadas “doctrinas” de Nietzsche.

La introducción, por su parte, traza de manera concisa la historia de las primeras recepciones de la obra del filósofo; una cuestión, como se sabe, que ayuda a comprender su pensamiento. Nietzsche, siguiendo lo que el autor menciona en el prólogo, no se separa de un individualismo jerárquico en términos políticos. Este aspecto movedizo, por llamarlo de algún modo, hace a Nietzsche “popular”. El acceso a su pensamiento, según el texto, a partir de una perspectiva política se presenta unívoco porque es justamente donde puede apreciarse una mirada negativa o positiva sobre Nietzsche.

La primera parte, “Die glücklichen Jahre”, menciona la niñez de Nietzsche y el contexto protestante en el que vivió. Las características de su salud consistieron, desde niño, en dificultades enfermizas y en problemas en los ojos y, según el autor, esto podría haber afectado los juegos junto a otros niños. En este periodo, el libro destaca los primeros contactos de Nietzsche con sus amigos y la música. El texto sobre Teognis de Medara, escrito por él a temprana edad, será la catapulta para diversas actividades y que lo marcará en los años posteriores de su vida. El autor recalca que la ayuda externa de otras personas a Nietzsche fue un hecho imprescindible y que siempre estuvo presente. A la edad de 25 años Nietzsche alcanzó su “cenit académico” (p. 20) en la Universidad de Basilea. Años más tarde publica su primera obra: *El nacimiento de la Tragedia* en la que se enfoca a la descripción de Apolo y Dionisio. La incompreensión, según Schönherr-Mann, que irá siempre al lado del filósofo, se sitúa justo en dicha obra. Solo hubo un número pequeño de amigos que encontraron el libro digno de elogiarse. A esto debe sumarse, según el autor, que el paso a la filosofía se deba exclusivamente a raíz de la frustración en la filología tanto entre sus estudiantes como en el círculo de profesionales. En este aspecto es posible encontrar la raíz de la crítica a la cultura: una cultura que no lo reconoció. En general, Nietzsche no aportó nada al “rigor de la filosofía alemana” (p. 30).

En el segundo capítulo, “Die siebziger Jahre”, se traza un recuento de los hechos más representativos de Nietzsche que van desde sus inicios en

la filosofía. Dicha comprensión, según el autor, se reduce exclusivamente a Schopenhauer y Nietzsche deja de lado a otros autores que hubieran podido ayudar a que él tenga un conocimiento más sólido en la filosofía. Schönherr-Mann menciona la obra conocida, y también valorada obstinadamente, en medios académicos del posestructuralismo: *Sobre la verdad y mentira en sentido extramoral*. Luego de esta obra Nietzsche publicó otro libro *Consideraciones intempestiva*, que en palabras del autor es una “pálida obra temprana” (p. 42). Posteriormente sigue la relación casi filial con Richard Wagner en la que este le envía una carta a Nietzsche sugiriendo se case. El libro menciona los distintos viajes de Nietzsche, la vida errante que tuvo y se enfoca en la cuestión de por qué el filósofo no se estableció de forma definitiva en un lugar para recibir amigos y conocidos. Después viene la publicación de *Más allá del bien y del mal* que Schönherr-Mann considera todavía una obra que no alcanza un nivel filosófico. Este apartado termina sobre algunas descripciones de la enfermedad de Nietzsche.

El tercer capítulo, “Die frühen achtziger Jahre”, se concentra en la “época moderada” (cfr. p. 53) del pensamiento de Nietzsche. El texto más representativo de este periodo es *Aurora* que forma parte de los libros distinguidos: *Así habló Zaratustra*, *La Gaya Ciencia*, *Más allá del bien y del mal*, *La genealogía de la moral* y *El crepúsculo de los ídolos*. El autor analiza la famosa tesis del “eterno retorno” y luego posa su mirada en *Zaratustra*, escrito por el que Nietzsche se “literaturiza” (p. 57). Tras mencionar las experiencias y la vivencia del filósofo en Sils Maria, el texto desglosa aspectos sobre las posibilidades que pudo tener Nietzsche para la vida matrimonial, pero que a fin de cuentas nunca se concretaron porque él fue un diletante incluso para el amor. Para concluir, esta sección analiza la figura de la relación de Nietzsche y Lou Andreas-Salomé.

En el cuarto capítulo, “Mitte der achtziger Jahre”, se concentra en una de las obras más representativas, además de *Aurora*, *La Gaya Ciencia*. En ambos escritos hay un socavamiento por parte de Nietzsche a la concepción de sujeto y esto alcanza su punto álgido que lo separa de una acción política racional. Nietzsche se concentra en la elaboración de *Zaratustra*, que por ese entonces se redactó la primera parte del libro. En términos filosóficos, para el texto, lo representativo de *Zaratustra* es la idea del “superhombre” y lo demás no posee algo sustancialmente valioso, incluso, algo que puede llamar la atención al lector, en términos literarios. Más adelante Schönherr-Mann explica de forma rápida, omitiendo así los valiosos detalles, el pasaje sobre la “muerte de Dios” y hace un balance a la figura de *Zaratustra* a partir de su composición en cuatro partes. Para el autor el “superhombre” se caracteriza por sus rasgos aristocráticos elitistas (p. 75) en el que se no incluyen ni se toman en cuenta la importancia de grupos mayores. En ese sentido, el libro

se concentra en la figura de la mujer que, en continuidad con lo anterior, debe pertenecer a la masa. Los postulados de Nietzsche van orientados a la tendencia del hombre alejado del Estado. Curiosamente, el autor relaciona dichas observaciones de Nietzsche con las del Marqués de Sade. La “voluntad de poder”, un tópico conocido por los intérpretes, es retomado a partir de la figura del supermercado en el que ambas conectan con el concepto de paz: los seres superiores deben ocuparse del desarrollo superior y así establecerlo. La última sección está dedicada a una “nueva” frustración por parte de Nietzsche en el intento de conseguir una nueva cátedra en alguna universidad; debido a su salud e ideas religiosas ningún proyecto pudo acaso iniciarse. De todo ello hay algo para Schönherr-Mann que no debe irse de las manos tan fácil: la popularidad de Nietzsche se debe al “doble filo” (p. 86) de su pensamiento; una forma sutil de señalar una posible ambigüedad.

El capítulo cinco, “Die Mitte der Achtziger überschreitend”, se enfoca en los “conceptos centrales de Nietzsche” (p. 87). Aunque se traten de temas renombrados son ideas menos conocidas por el público. Esta sección está orientada a *Más allá del bien y del mal*, que lo considera uno de los tres escritos filosóficos más importantes, junto a *La genealogía de la moral* y *El ocaso de los ídolos*. En *Más allá del bien y del mal* Nietzsche retoma el tema de la moral. Para el autor, Nietzsche pide que Europa supere su extrema atención al Estado y convoque una unidad donde el gobierno no sea de unos pocos; dicha unificación priva los derechos de los europeos. Schönherr-Mann retoma la cuestión sobre la “voluntad de poder” y la comprende como la forma de interpretar el mundo, es decir, la interpretación de la interpretación. La sección termina con un análisis de las variaciones del nihilismo.

El capítulo sexto, “Die späten achtziger Jahre”, se centra en *La genealogía de la moral*. Se trata de un texto interesante en medio de todas sus publicaciones porque tanto en el contenido como en la forma, Nietzsche no usa el estilo aforístico y la lectura pueden hacerse con facilidad. Nietzsche, según el autor, analiza la historia de la moral entendida como la descripción de una historia inmoral; los asuntos morales se deben interpretar en su desarrollo, es decir, en un contexto de análisis mayor donde el foco de atención sea la formación y los usos variados. Hay unas partes dedicadas al desarrollo de las ideas sobre el origen del bien y del mal tal como se conocen en la interpretación actual. El autor hace hincapié en los aspectos epistemológicos que son posibles sustraer de *La genealogía de la moral* y el *Crepúsculo de los ídolos*. El último capítulo, “Dem Jahrhundertende entgegen”, se concentra en las últimas obras que fueron publicadas por Nietzsche con sus distintas variantes en cuanto al estado de su salud. Del mismo modo este capítulo retoma los temas principales que se desprenden de dichas publicaciones. Un elemento que ocupa un lugar especial en el libro, que se ha tratado con poca atención, es la interpretación y

la importancia de la colección de poemas *Ditirambos de Dionysos*. Finalmente, hay menciones breves sobre el caso del caballo en el que Nietzsche cae hacia el cuello del animal. El capítulo termina con los detalles de los últimos días del filósofo y la disputa sobre la herencia y los documentos póstumos.

El epílogo, “Nietzsches Kampf gegen den europäischen Feminismus”, está orientado a refrescar la memoria del lector sobre el aspecto elitista y violento de la política de Nietzsche. El título conecta con una de las más conocidas tesis sobre la verdad y su relación con la mujer. Aunque ya se ha dicho, el argumento que el autor en repetidas ocasiones menciona se explica en la perspectiva política y el acento jerárquico y esto es lo que impresiona e influye en los posmodernos.

El libro posee, en su presentación formal, unas atractivas características de las que sobresalen, por ejemplo, un mapa de Weimar y agradables figuras que también podrían servir al curioso turista. La presentación del libro en su aspecto físico es destacable. Esto puede afirmarse por la belleza de las ilustraciones que acompañan la descripción del relato. Lo anterior desde luego agrada de sobremañera al interesado por Nietzsche ya que ofrece una idea de la tradición que conecta con el pensamiento del filósofo. La descripción de los momentos más importantes de Nietzsche hace que este libro pueda llegar a un grupo más allá del gremio filosófico. En cuanto a las varias ideas que Schönherr-Mann en reiteradas veces menciona se podría decir que ellas no pueden justificarse con tanta facilidad y muchas de sus afirmaciones realmente tendrían que ponerse entre comillas. Es sintomático que el autor recurra frecuentemente a nombres de filósofos o pensadores que obedecen a la fila de detractores de Nietzsche y no a autores o interpretes hoy conocidos. Lo anterior podría dar una visión menos parcial y más equilibrada. En ocasiones uno puede preguntarse a qué se debe la benevolencia que el autor tiene por Sade la cual va por encima de Nietzsche. En definitiva, hay una forma amena de escritura sin duda y esta es una de las virtudes del libro. Si las posturas extremadamente críticas se suspenden por un breve lapso, el texto de Schönherr-Mann acerca hasta al lector poco interesado por Nietzsche.

OSMAN CHOQUE-ALIAGA